

El TLC: Migración laboral e inversión extranjera

Ana María Aragonés C.

UNAM *campus* ACATLÁN (MÉXICO)

Email: amaragones@salisbury.edu.

Resumen

En el presente trabajo se presenta una propuesta para estudiar los flujos migratorios basado en el efecto que las inversiones extranjeras (IE) tienen sobre éstos. Desde mi punto de vista, ambos fenómenos IE y flujos migratorios se mueven en el mismo sentido, por lo que ponerle obstáculos a este movimiento puede tener como resultado afectar el desarrollo de la economía y el trabajo digno.

Se recalca en este estudio la importancia de los factores de atracción/expulsión, ya que sin ellos es muy difícil comprender a cabalidad el fenómeno migratorio. Si bien en estos momentos resultan muy cuestionados por ciertos autores, algunos de los cuales dan mayor énfasis a fenómenos tales como el de las redes sociales para explicar la permanencia de los flujos migratorios, desde mi punto de vista, si bien son un elemento muy importante a considerar, las redes son una consecuencia del fenómeno migratorio, no su causa.

Bajo esta propuesta teórica, en esta investigación tratamos de encontrar en el proceso histórico esta vinculación entre IE y flujos migratorios. Hecho que pude comprobar, hasta llegar al momento actual denominado como globalización. La estrategia capitalista que supone la liberación de los mercados de capitales y de mercancías se ha opuesto a través de la aplicación de un conjunto de leyes altamente lesivas para los migrantes a que los flujos migratorios sigan a estas inversiones. Pero los flujos migratorios siguen respondiendo al imán de las IE pero ahora con la característica de ser flujos migratorios indocumentados, situación que puede ser considerada como característica de la globalización. Con ello se ha logrado debilitar aún más a esa fuerza de trabajo, lo que sin duda afecta a la clase trabajadora en su conjunto y está promoviendo objetivos del neoliberalismo: su sobreexplotación. No es extraño que Estados Unidos sea el principal importador de fuerza de trabajo en el mundo, también ahora es el principal receptor de inversión extranjera directa.

El Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado entre México, Estados Unidos y Canadá, ha

beneficiado a las corporaciones transnacionales y con ello se mantiene sin cambio los flujos migratorios ya que los trabajadores, sobre todo los campesinos mexicanos se ven enfrentados a la terrible competencia extranjera. El TLC ha llevado a la desindustrialización del país y a una mayor desigualdad para la población mexicana, que ha visto incrementado dramáticamente sus niveles de pobreza y desempleo.

El neoliberalismo con su objetivo de debilitar a la fuerza de trabajo para sobreexplotarla, sigue avanzando.

Palabras clave: Globalización, sobreexplotación de la fuerza de trabajo, inversiones extranjeras, migración indocumentada, Tratado de Libre Comercio.

TLC: Labor Migration and Foreign Investment

Abstract

This paper presents a proposal to study migratory flows based on the effect that foreign investment (IE) has on this phenomenon. From my personal perspective, both phenomenon, IE and migratory flows move in the same direction, and for this reason, placing obstacles to these movements would have the result of affecting economic development and the labor offer. In this study, the importance of attraction/expulsion factors are emphasized since without taking them into consideration, it is difficult to fully understand the migration phenomenon. Although presently it is questioned by certain authors, some of which put more emphasis on phenomenon such as social networks to explain migratory flows, from my point of view they are very important to consider. These nets are a consequence of the migratory phenomenon, not its cause.

Under the theoretical proposal of this study we attempt to find in this historical process a link between IE and migratory flows. I was able to confirm it up until the current phenomenon of globalization. Capitalist strategy takes for granted that free markets for capital and merchandise are opposed by the application of a series of laws that are highly damaging to migratory flows and that these flows tend to follow these investments. However, migratory flows continue to respond to the IE magnet but now these flows are of illegal migrants, a situation which could be considered as characteristic of globalization. With this phenomenon the labor force is undermined even more, which undoubtedly affects the working class as a whole, and which promotes the objectives of neo-liberalism: over-exploitation. It is not rare that the United States be the principal exporter of labor in the world, and now also the principal receiver of direct foreign investment. The Free Trade Agreement (TLC) signed between Mexico, the U.S. and Canada has benefited

transnational corporation and has maintained migratory flows unchanged, since workers , especially Mexican farm laborers, are confronted with strong foreign competition. The TLC has led to the de-industrialization of the country, and a greater inequality in the Mexican population, elevating drastically levels of poverty and unemployment.

Neo-liberalism, with its objective of weakening the labor force by over-exploiting it, continues advancing.

Key words: Globalization, exploitation of the labor force, foreign investment, illegal migration, free trade agreements.

Recibido: 08-02-02 . Aceptado: 06-03-02

Introducción

El debate que se presenta cuando se trata de la migración de trabajadores suele ser enormemente polarizado. O se está a favor o absolutamente en contra, no suele haber medias tintas. No muchos temas están tan divididos en la percepción de la comunidad académica y política, y esto se refleja en las sociedades en las que se insertan los trabajadores migratorios. Sin duda que esta especial situación afecta a su vez a los flujos migratorios y fundamentalmente a la forma en la que es tratado el trabajador migrante.

La migración no es un asunto frío, el debate es apasionado, y en muchas ocasiones toda esta problemática propicia falta de claridad en relación con las motivaciones reales que se encuentran detrás del fenómeno dificultando por lo mismo, la posibilidad de trabajar a favor de la gente, a favor de los migrantes, punto más débil de la cadena en el mercado laboral.

Sin duda que el fenómeno migratorio es de una enorme complejidad, ligado a todo una variedad de problemas como son los demográficos, políticos, económicos, etc, que lo afectan y por momentos llegan a determinarlo. Lograr una visión comprehensiva de la migración es de una enorme dificultad.

Habría que señalar que no existe una teoría migratoria completa, se tienen diferentes puntos de vista insertos en otras teorías, ya sean estas sociológicas, económicas y hasta demográficas, cada una de ellas enfatizando algunos aspectos (Massey, 1993). Se podría suponer que si articulamos estos distintos aspectos sería posible acercarnos a una teoría migratoria. Desde mi punto de vista esto no es posible porque, en primer lugar no se

trataría de un procedimiento científico, pero más importante aún, estos diferentes puntos de vista parten de una determinada ideología con una muy específica forma de aprehensión del mundo. Por lo tanto, el eclecticismo no es lo más recomendable.

Partiendo de los tradicionales factores de atracción/expulsión, por cierto ahora muy cuestionados entre algunos autores, mi línea de investigación se centra en el efecto que las inversiones extranjeras tienen sobre los flujos migratorios. Desde mi punto, las inversiones extranjeras y la migración, se mueven en el mismo sentido, por lo que ponerle obstáculos a este movimiento puede tener terribles resultados, no sólo se obstaculiza el desarrollo de la economía sino que, lo más grave, causa enormes sufrimientos a todo ese conjunto de seres humanos que se desplaza de un lugar a otro¹. A lo largo del capitalismo, ambos factores han actuado como un elemento de su internacionalización, objetivo histórico del sistema. Por lo tanto, poner obstáculos a la migración en su libre tránsito, como sucede actualmente, en estos momentos de globalización es, entre otras cosas, ir en contra del sistema.

En estos momentos el mundo capitalista se encuentra inmerso en una nueva fase de acumulación, que se ha dado en llamar "globalización". La política neoliberal que acompaña a esta nueva fase de acumulación ha establecido como requisitos por un lado, apertura comercial y por el otro una exigencia de regionalización en la idea de lograr espacios económicos competitivos. Ejemplos muy avanzados en relación con la integración económica son la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre México, Estados Unidos y Canadá, el MERCOSUR (Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay). Si bien todos ellos responden a necesidades de competitividad, sus características internas son bastante distintas.

El TLC firmado en noviembre de 1993 y puesto en marcha el 1º de enero de 1994, fue "vendido" por el entonces presidente mexicano Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) como el instrumento idóneo que permitiría reducir los flujos migratorios hacia los Estados Unidos, precisamente por el efecto que las inversiones extranjeras directas (IED) tendrían sobre la capacidad productiva de México. La creación de empleos, y con ellos el crecimiento del ingreso, serían tan importante que se abatiría uno de los problemas endémicos de México, factores ambos que se encuentran en la base de los desplazamientos migratorios.

A 8 años de iniciado el TLC se puede asegurar que no ha tenido la repercusión positiva esperada, que los flujos migratorios se han mantenido prácticamente sin ninguna variación y si alguien se ha beneficiado de dicha regionalización han sido las elites y

oligarquías de los tres países, pero no la gente común y corriente.

A lo largo del trabajo iré explicando algunas de las razones por las que este instrumento ha resultado en una mayor pobreza y subordinación de México a los Estados Unidos, enfatizando el comportamiento de las IED y la migración en el contexto del TLC. Propongo esbozar una muy breve revisión histórica de cómo ambos factores (inversión extranjera y migración) se han movido libremente y siempre en la misma dirección desde la Revolución Industrial hasta el momento actual de la globalización en que cambian radicalmente estos supuestos. Ahora el trabajo no es libre de moverse siguiendo a las inversiones extranjeras. Esto tiene terribles resultados, no solo porque la gente está perdiendo la vida en su intento por pasar la frontera², sino peor aún, porque se cancela la posibilidad de trabajar en favor de los migrantes. Se está creando un enorme sufrimiento, afectando también, en última instancia, el buen desempeño de la economía.

La idea es tratar de responder a tres cuestiones:

- ¿Qué está pasando con la migración en Estados Unidos en esta fase de globalización, donde el capital es libre de moverse hacia donde encuentra mejores oportunidades de ganancia pero los trabajadores enfrentan terribles obstáculos para trasladarse?
- ¿Por qué el debate migratorio está teniendo actualmente una importancia inusitada en Estados Unidos?
- ¿Por qué el TLC no ha sido el instrumento que el gobierno mexicano esperaba para reducir los flujos migratorios?

He dividido este proceso en tres momentos históricos fundamentales, explicando en cada uno de ellos el rol jugado por las migraciones y las inversiones extranjeras.

1. Migración e inversiones extranjeras

¿Por qué hablar sólo del sistema capitalista? Porque si bien es cierto que debemos reconocer que la migración es un fenómeno histórico y desde la aparición del hombre en el mundo gracias a los desplazamientos humanos se ha transformado la historia geopolítica, moviendo fronteras entre los países, es en el contexto del capitalismo, con su desarrollo desigual, donde la migración ha tenido un papel muy específico ligado a los requerimientos de la economía y las necesidades de la acumulación. Gracias a la migración algunas de las profundas contradicciones del sistema han podido ser superadas.

Por eso la migración de trabajadores será difícil de eliminar.

Las inversiones extranjeras han actuado como un importante factor de atracción de la fuerza de trabajo extranjera debido a que ponen en movimiento un acelerado crecimiento económico que no puede realizarse con recursos humanos internos. Se trata de países que han pasado por la llamada transición demográfica, lo que supone que han disminuido sus tasas de natalidad afectándose en última instancia la reproducción de la fuerza de trabajo. Esto los obliga a recurrir a mano de obra extranjera. Por otro lado, no hay que olvidar que con una reducción del ejército industrial de reserva, la ganancia capitalista puede verse perturbada. Por lo tanto, la migración ejerce un importante papel de equilibrio para los mercados laborales en los países desarrollados.

1.1. Revolución industrial y migraciones transoceánicas

La Revolución Industrial (1750-1850) momento en el que se inicia el sistema capitalista como tal, se puede observar que tanto las inversiones extranjeras como la migración de fuerza de trabajo (las grandes migraciones transoceánicas) corren paralelas³. Los nuevos flujos migratorios se dirigieron a aquellas regiones que presentaban una gran cantidad de tierra, prácticamente deshabitada y de extraordinaria fertilidad. Todos los países receptores de estos flujos migratorios estaban lejos de ser capitalistas: Estados Unidos, Canadá, Argentina, entre los más importantes receptores.

Gracias a la migración, el sistema pudo expandirse apoyando de esta forma uno de los más importantes requerimientos del capitalismo: convertirse en un sistema universal. Los países industrializados de ese momento, básicamente estamos hablando de los países europeos, presentaron una serie de problemas que actuaron como poderosas razones para la conformación de las migraciones transoceánicas. Cabe mencionar el incremento de los precios de los bienes agrícolas como resultado de la producción de materias primas industriales que requería la incorporación de tierras, antes dedicadas al cultivo, y ahora utilizadas para el desarrollo industrial. Por lo tanto, aquellas incorporadas para alimentar a la población eran cada vez menos fértiles, incrementándose los precios de los productos agrícolas afectándose el costo de los bienes salarios. Con la incorporación de nuevas tierras reduciría los precios agrícolas y con ello el pago al trabajo, se y la ganancia estaba a salvo.

Se puede comprobar que las inversiones extranjeras se desplazaron al mismo tiempo hacia esas nuevas regiones actuando como un factor de atracción. El más importante país exportador de inversión extranjera fue Inglaterra y es muy interesante confirmar que la migración y las inversiones se dirigieron hacia los mismos puntos geográficos, y aún más,

los países receptores son ahora países desarrollados (Aragónés, 2000). Es decir que el efecto de las inversiones extranjeras y las migraciones transoceánicas en aquellas regiones que recibieron tan importantes aportes fue un extraordinario desarrollo económico que permitió que en poco tiempo se incorporaran al mundo industrializado.

Por supuesto que la excepción es Argentina. Este país requiere una muy específica investigación pero se puede adelantar que esta nación ha tenido terribles gobiernos que han desperdiciado la posibilidad de desarrollar al país. Pero es interesante confirmar que Argentina es el principal país receptor de migrantes en Latinoamérica. Y esta situación se mantiene hasta nuestros días. Los primeros migrantes vinieron de Europa, fueron básicamente italianos y españoles. Pero después de la Segunda Guerra Mundial los desplazamientos de trabajadores provienen de países limítrofes con Argentina: Paraguay, Bolivia y Chile. Es una situación muy interesante, pues a pesar de que es un país subdesarrollado requiere de enormes cantidades de fuerza de trabajo extranjera.

2. La división internacional del trabajo

La división internacional del trabajo de finales del siglo XIX dividirá al mundo en dos polos fundamentales: el Tercer Mundo (países no industrializados, pobres, subdesarrollados) y el Primer Mundo (industrializado, rico, desarrollado) ambos con muy específicos papeles que jugar en el concierto económico mundial del momento. Los países no industrializados como exportadores de materias primas y productos agrícolas para los países desarrollados. Y los países ricos como exportadores de productos industriales y bienes manufacturados.

La teoría internacional del comercio basada en las ventajas comparativas justifica este estado de cosas, argumentando que el Primer Mundo desarrolló el área en el que estaba mejor capacitado y era más eficiente, es decir, producir y exportar bienes manufacturados. En tanto que el Tercer Mundo aprovechaba también de manera eficiente sus ventajas comparativas en relación con sus recursos agrícolas y materias primas. Pensamiento que sigue encontrándose en la base de las nuevas relaciones económicas de finales del siglo XX. Sin embargo, suponer que esta situación es la correcta es tanto como condenar a los países del Tercer Mundo a una absoluta imposibilidad para industrializarse pues este sistema se basa en una relación desigual del comercio internacional, en la que una parte domina a la otra y puede poner sus propias condiciones debido a las enormes diferencias económicas. Este sistema raramente da oportunidad para competir en un mercado global de manufacturas dominado por los países capitalistas desarrollados.

Es importante recordar que los países pobres fueron en algún momento de su historia

colonias que dependían de sus metrópolis. Sufrieron una primera forma de colonialismo sin prácticamente ninguna posibilidad de cambiar las condiciones porque estaban dedicados a trabajar en beneficio de las necesidades de las metrópolis. Ahora estos países, a partir de la nueva división internacional del trabajo, empezarán a sufrir de una nueva forma de dominación, llamado por muchos autores neo-colonialismo. La división del mundo se mantendrá como una realidad hasta nuestros días, aunque habría que decir que las contradicciones se irán polarizando cada vez más.

3. Nuevos patrones migratorios después de la II Guerra Mundial

Los años que van de 1945-1972 es considerada como la "época de oro del capitalismo". Con un crecimiento económico extraordinario bajo el llamado modelo fordista (producción en masa/consumo de masas) requeriría la incorporación de grandes contingentes de fuerza de trabajo extranjero hacia los países altamente desarrollados.

Ahora los contingentes provienen de la parte menos rica del mundo. Se trataba de trabajadores que realizarían trabajos monótonos y poco calificados, con importantes contingentes que irían hacia el sector agrícola. Prácticamente las fronteras fueron abiertas para los migrantes, si bien se habían establecido un conjunto de acuerdos entre los gobiernos que tendrían diversos nombres: programa bracero, trabajadores huéspedes, etc.

Y nuevamente una importante cantidad de inversión extranjera fue dirigida hacia los países desarrollados y la migración de trabajadores la siguió. Algunas consecuencias importantes de estas migraciones:

- Permitir a los trabajadores nativos ser más y más educados para ir llenando las necesidades de la investigación científico- tecnológica.
- Los países receptores presentaban bajos índices de natalidad, por lo que la migración permitió equilibrar los efectos negativos que podría tener sobre la reproducción de la fuerza de trabajo.
- Fue posible incrementar las ganancias de los empresarios debido a los bajos salarios.

Sin embargo, a partir de 1972 las cosas cambiarían por completo y el mundo capitalista enfrentaría una de sus más severas crisis, considerada por algunos autores como más profunda que la de 1929. Parecía el fin del sistema capitalista y una de sus consecuencias

fue culpar a los migrantes de la crisis. Se pusieron en marcha diversas estrategias en contra de estos trabajadores, entre ellas, la repatriación “voluntaria” hasta la deportación.

Los principales efectos de esta crisis obligó a un replanteamientos de las estrategias económicas:

1. Reconversión industrial, aplicación de avances tecnológicos a la industria buscando una mayor competitividad.
2. Desarrollo científico y tecnológico sin precedente aplicado en diferentes campos: microelectrónica, robótica, biotecnología e ingeniería genética.

Estos extraordinarios campos de desarrollo tecnológico afectaron las condiciones de los procesos de trabajo y los requerimientos laborales en algunos sectores industriales como automóviles, industrias de computación, en algunas cultivos así como en el sector servicios, básicamente el financiero y bancario. Y por supuesto la fuerza de trabajo se vio inmediatamente afectada por el incremento del desempleo como resultado de la necesidad de reestructuración industrial al que obligaba este nuevo modelo.

Durante algunos años, las inversiones extranjeras redujeron sus movimientos, lo que, desde mi punto de vista explica una reducción en los movimientos migratorios.

4. La nueva división internacional del trabajo

Una de las más importantes estrategias para mejorar las condiciones de competitividad y reducir los precios fue mover partes de la producción industrial hacia las regiones del Tercer Mundo. Esta estrategia fue llamada “la nueva división internacional del trabajo” (Fröbel, 1980).

Los materiales y componentes de los diversos productos productivos se desplazaron no hacia un país o una planta, sino hacia diversos países y plantas alrededor del mundo siendo las corporaciones multinacionales las portadoras principales de dicha estrategia. Esto marcaría una nueva etapa en la evolución del sistema capitalista mundial en la medida en que las operaciones de las firmas multinacionales de Estados Unidos parecían haber cambiado, a una escala no conocida hasta entonces, por una producción manufacturera que se llevaba más allá de su mercado nacional fuera de sus fronteras.

La clave de esta nueva estrategia fue la de tomar ventaja de los bajos salarios y de la disposición de los gobiernos receptores para cambiar la legislación relacionada con las

inversiones extranjeras, quitarle obstáculos y hacerla más favorable a las transnacionales quienes podrían imponer sus propias condiciones. Por su parte los países desarrollados vieron en esta nueva forma de inversión una posibilidad para superar los problemas económicos internos y dar un golpe a la fortaleza que los sindicatos habían demostrado durante toda la época del fordismo.

Las naciones subdesarrolladas aceptaron estas nuevas inversiones, si bien sería una estrategia bastante perversa porque la condición para mantenerse en esos países era la de controlar los salarios a un nivel lo suficientemente bajos que permitiera a las multinacionales tener los niveles de ganancia satisfactorio en aras de una renovada competitividad en los mercados mundiales. Para el país receptor, en este caso México, esto suponía condenarlos a mantener sin cambio una de las causas de la migración: las diferencias de salario con los países desarrollados (Aragonés, 2001).

Las corporaciones multinacionales, al tener la capacidad para moverse hacia las regiones que ofrecen las más bajas condiciones salariales, ejercen una enorme presión sobre los gobiernos receptores quienes se ven forzados a mantener controlado al movimiento obrero. En el caso de México no fue difícil dada la historia de cooperación y cooptación de los sindicatos con el gobierno. En los países industrializados esta situación también debilitaría a los sindicatos pues por primera vez después de la segunda post-guerra, se encontraban ante un alto desempleo, la pérdida de ciertos procesos productivos que se habían trasladado hacia otras regiones y la dificultad para reestablecer negociaciones colectivas.

4.1. Nueva fase de acumulación capitalista

Una nueva fase capitalista se estaba desarrollando y fueron las propuestas de Margaret Thatcher en Inglaterra y Ronald Reagan en Estados Unidos, bajo el denominado consenso neoliberal, Washington *Consensus*, quienes promoverían la liberalización de los mercados tanto en mercancías, servicios y capital, pero no en lo que se refería a la fuerza de trabajo. La globalización económica traería un incremento extraordinario de flujos de capital internacional, una rápida expansión del comercio y de los servicios. Los sindicatos fueron culpados de las rigidez del mercado laboral al obstaculizar el cambio de condiciones para una reestructuración productiva. Eran los sindicatos los que mantenían una economía en recesión. Muchas de las iniciativas propuestas a favor del trabajo, tales como la regulación de los salarios y los beneficios sociales, la protección y seguridad en el trabajo, el incremento de la edad media para el empleo, la promoción de estándares de seguridad, etc, fueron vistos como una distorsión del trabajo que obstaculizaba la posibilidad de un

mercado competitivo.

Las negativas consecuencias de esta nueva fase del capitalismo se harán sentir de inmediato: pobreza, marginación, elevación de los costos de vida, todo ello en contra de la población común de todos los países. Esto ha sido hasta ahora los efectos de la globalización y de la política neoliberal instrumentada.

Pero si bien los controles para el capital y el comercio han virtualmente desaparecido, muchos países mantienen barreras para la migración. Esta tendencia es particularmente evidente en la Europa Occidental y en gran medida también en Estados Unidos quienes han incrementado leyes restrictivas contra el trabajo migrante. En la Unión Europea el compromiso de permitir la libertad de movimiento al interior de los estados miembros, se ha acompañado de medidas restrictivas para defender sus fronteras contra la migración no autorizada de países de fuera de la Comunidad.

Esto involucra una idea muy generalizada de que existe un caos en las fronteras debido a la migración. Esto puede ser fácilmente refutado si se observa que el número de emigrantes internacionales en el mundo se elevó de 75 millones en 1965 a 120 millones en 1990, esto es un aumento anual de 1.9%. Sin embargo la migración internacional sólo representa el 2.3% de la población mundial (ONU, 1988).

La misma estrategia neoliberal ha sido implementada por los países subdesarrollados. Esto es una tragedia que supone apertura comercial, privatizaciones en áreas en las que el gobierno debería tener un firme compromiso con la población: educación, salud, vivienda, infraestructura, subsidios agrícolas, etc. todo lo cual afecta directamente a la población más desprotegida. Es muy difícil aceptar que ésta estrategia puede tener algún beneficio para estos países dadas las enormes dificultades que han presentado a lo largo de su historia y no se ve la razón por la cual puedan superarlas bajo una estrategia que los obliga a una competencia totalmente desleal con los países altamente industrializados.

5. ¿Qué pasó con México?

Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) adoptó el modelo neoliberal. Aunque la liberación de la economía empezó años antes en la presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988), presidente que recibió al país con el enorme problema de la deuda externa mexicana.

Años antes, el país había experimentado uno de los más importantes *booms* petroleros. Una enorme cantidad de reservas fueron encontradas en las costas del Estado de Tabasco que lo convertían en uno de los principales países exportadores de petróleo. La

administración de José López Portillo (1976-1982) decidió incrementar y desarrollar la industria del petróleo mejorando una de las más importantes empresas estatales del país, Petróleos Mexicanos (PEMEX). Esto fue posible porque se dio la coyuntura internacional favorable en la que los créditos fueron bastante sencillos de adquirir dado que los petrodólares circulaban de manera creciente, con muy bajos intereses, debido a las ventas de petróleo de los países exportadores de petróleo (OPEP)⁴. Era sin duda una buena posibilidad para toda esa enorme cantidad de dólares depositados en los principales bancos del mundo y esperando ser invertidos productivamente.

La economía mexicana fue "petrolizada" ya que el 70% de todas las exportaciones tenían que ver con el petróleo. La idea de López Portillo era simple: la industria petrolera podía ser la clave del desarrollo de México, por lo que la economía fue prácticamente dedicada a este sector, abandonando otras industrias y por supuesto al campo mexicano. Mala decisión porque en 1982 los precios del petróleo se colapsaron, las tasas de interés en el mercado mundial del dinero se incrementaron dramáticamente y las deudas de todos los países se duplicaron y hasta se triplicaron (Meyer y Aguilar Camín, 1993).

Miguel de la Madrid al tomar en sus manos la nueva administración tenía dos opciones: declarar la moratoria o aceptar los créditos de organizaciones internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM). La primera opción era absolutamente irreal porque ni el BM ni el FMI iban a aceptar esta posibilidad. Los argumentos más comunes fueron que todos los países presentaban problemas similares, básicamente los latinoamericanos. Por lo tanto se convertiría en un ejemplo pésimo a seguir, con la posibilidad de una debacle financiera.

La segunda opción no era una opción como tal, pero, fue la estrategia que el gobierno finalmente decidió seguir. El FMI decidió restaurar la estabilidad en el país para apoyar a México con créditos, esto le daba, a este organismo internacional, derecho a decidir acerca de la dirección de la economía haciéndole firmar a México una cartas de compromiso que fueron denominadas "Cartas de Intención" y que establecía muy severas condiciones para la economía mexicana:

- Control de los salarios
- Privatización de la educación, salud y vivienda
- Eliminación de los subsidios
- Privatización de las empresas para-estatales

- Desregulación jurídica para las inversiones extranjeras.

La recomendación más importante fue la liberalización de la economía en un contexto en el que el neoliberalismo empezaba a expandirse a lo largo y ancho del mundo capitalista. Sin embargo, en un país en el que los sectores agrícolas e industrial eran extremadamente débiles, el efecto de estas privatizaciones tendrían un impacto muy negativo.

Se decidió la eliminación de los subsidios en el sector agrícola, lo que fue terriblemente doloroso para los campesinos. Los subsidios eran la posibilidad de incrementar en alguna medida las condiciones económicas de un muy rezagado sector y ayudar de esta forma a los campesinos a través de mejorar los precios de los productos agrícolas. El gobierno no ofreció ningún mecanismo de compensación que permitiera a los campesinos enfrentar las variaciones y conflictos del sector. Fueron abandonados a las fuerzas del mercado, sin ningún tipo de apoyo.

Concuerdo con Noam Chomsky (1999) cuando declara que en nombre de la estabilidad una profunda historia de intervenciones se inicia. Y por supuesto la intervención nunca ha sido la mejor manera de superar los graves problemas económicos de los países subdesarrollados. Los organismos financieros internacionales aplican condiciones económicas y controles que sólo beneficia a ciertos sectores y por otro lado quieren cobrar, no importa si para ello las poblaciones deben pasar por enormes sufrimientos y si las abultadas deudas externas se hayan incrementado desmesuradamente debido a los cambios, muchas veces arbitrarios, de las tasas de interés en el mercado mundial del dinero.

5.1. Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

Carlos Salinas de Gortari decidió incorporarse decididamente a la política neoliberal con la idea de superar los graves problemas de una deteriorada economía: liberalización comercial, privatizaciones y reducción de todo tipo de obstáculos para las inversiones extranjeras. Así las Corporaciones Multinacionales fueron libres de aplicar sus condiciones, en caso de quiebras, devaluaciones o aún ante problemas de revueltas sociales, estas empresas tendrían la posibilidad de retirar su dinero sin más trámites. Pero la más importante condición: mantener los bajos salarios⁵.

El interés del capital extranjero aumentó y México se convirtió en uno de los países más favorecidos por esos flujos al recibir el 40% del total destinado a América Latina. A estos capitales se sumaron una parte importante de los que se habían fugado en los ochenta

con la caída de los precios del petróleo.(El Financiero, 24 de mayo de 1994). Sin embargo una gran parte del capital recibido era del llamado "golondrino" o especulativo y el resto fue concentrado en servicios y turismo. El empleo manufacturero que ya se encontraba bajo graves problemas para crecer, con la apertura comercial cayó dramáticamente al desaparecer una gran cantidad de pequeñas y medianas empresas que no tuvieron la capacidad para competir en un mercado liberalizado. El campo mexicano redobló sus dificultades al verse invadido por productos agrícolas estadounidenses. El maíz y el frijol, base alimentaria del mexicano sufrirían los graves embates de las importaciones del vecino país iniciándose una grave pérdida de autosuficiencia alimentaria que no será ya nunca recuperada (Rubio, 2001).

5.2. El TLC: Respuesta del régimen

La estrategia del ex presidente Carlos Salinas, ante las graves dificultades que la economía presentaba fue simple: la firma de un tratado de libre comercio con Estados Unidos, y la piedra clave de su administración fue el Tratado de Libre Comercio (TLC).

La argumentación de Salinas fue:

- El crecimiento económico sostenido que generaría el TLC permitiría incrementar los estrechos márgenes del ingreso a través de la creación de empleos.
- Las inversiones extranjeras permitirían un crecimiento de la economía a través de introducir nueva tecnología y una mayor eficiencia productiva lo que permitiría la modernización económica.

Pero lo más importante es que el gobierno suponía que el TLC era el instrumento que permitiría detener los flujos migratorios. Lo cual fue un completo error de cálculo pues la migración tiene otros determinantes y la IED tiene objetivos muy diferentes a los del país en los que se inserta. Un requisito central es tener a su disposición una abundante fuerza de trabajo, bajo un férreo control salarial y en consecuencia un tipo de sindicalismo corporativo alejado de las reivindicaciones de los trabajadores y estrechamente vinculado a las decisiones gubernamentales que favoreciera a las transnacionales.

5.3. Algunos problemas con el TLC

México se incorporaba a los otros países de la región de América del Norte bajo el estigma de la subordinación y la dependencia. El gobierno nunca propuso ningún mecanismo de compensación que permitiera una adecuada reconversión industrial de una

planta productiva que se había mantenido durante 40 años bajo el más ineficiente de los políticas proteccionistas. Si bien es cierto que esa ha sido una política adecuada para todos aquellos países que pretenden industrializarse, para México esta misma política había servido para premiar a los empresarios ineficientes y castigar a un consumidor cautivo que no tenía más remedio que conformarse con lo que ese mercado interno le ofrecía. Ningún país ha logrado desarrollar una manufactura de exportación abriendo sus fronteras de manera tan indiscriminada y rápida.

Sin embargo, no era momento de culpar a los empresarios ineficientes y en muchas ocasiones corruptos que se habían lucrado aprovechándose de la falta de competitividad. En esos momentos se debía hacer un enorme esfuerzo de reconversión industrial que permitiera superar esos graves problemas planteando una política industrial apoyada por los beneficios de un sano proteccionismo.

Pero se optó por la política de puertas abiertas. No hubo ninguna exigencia de recursos financieros por parte de México para desarrollarse. Tal como si había sucedido en Europa cuando España, Portugal y Grecia decidieron entrar al entonces llamado Mercado Común Europeo de los años 80'. Hay que recordar que Felipe González luchó por esos apoyos financieros en el Parlamento Europeo para superar la terrible asimetría que existía entre los países más atrasados de la Europa Occidental y los otros miembros de la Comunidad Europea. Con el TLC no hubo ninguna incorporación de fondos especiales para la infraestructura industrial de México, ningún acuerdo entre los socios que permitiera superar las graves desigualdades económicas. Los únicos aceptados fueron aquellos que beneficiaban a Estados Unidos: nueva legislación para las inversiones extranjeras, facilidades para sus exportaciones agrícolas y textiles.

Pero aún más grave es que ni siquiera en materia migratoria, problema y conflicto histórico con Estados Unidos, México presionó para regular y negociar un acuerdo que permitiera condiciones más justas para uno de nuestros más importantes recursos de exportación: los trabajadores migratorios. México se subordinó por completo a las decisiones y necesidades de los Estados Unidos y se perdió una extraordinaria oportunidad para hacer del TLC un instrumento de justicia para los millones de trabajadores que laboran en el país vecino, no sólo por problemas internos de México sino por necesidades económicas de los sectores productivos en Estados Unidos. Una vez más se dejaba a la deriva y se abandonaba a estos millones de seres humanos que tienen que enfrentarse totalmente solos a los avatares de un mercado de trabajo signado por la explotación y la injusticia.

El TLC es un acuerdo que ha beneficiado a las corporaciones transnacionales, a las elites de los tres países pero que ha excluido a la población trabajadora quienes han visto aumentar el desempleo y mermado su poder de comprar. Todo ello son motivos suficientes para mantener intocados los flujos migratorios, fuerza de trabajo de extraordinaria debilidad negociadora porque se encuentran inmersos en una forma migratoria que los condena a la indefensión legal, a una casi clandestinidad pero cuyo trabajo se hace visible en las mesas de los estadounidenses bajo comida barata. Estados Unidos puede mantener una política social de beneficio para su población gracias a la aportación de los trabajadores mexicanos, una gran mayoría de ellos indocumentados, fuerza de trabajo que se corresponde a las necesidades de Estados Unidos. No hay caos fronterizo, hay dramas fronterizos.

El TLC está llevando a una genuina desindustrialización, a una mayor desigualdad con la consecuencia dramática de ver el incremento de la pobreza a niveles de verdadera catástrofe. De acuerdo con el economista Julio Boltvinik (2000:24) la cifra de pobres en México abarca al 60% de la población mexicana.

5.4. ¿Qué se puede hacer en relación con el TLC?

Es prácticamente impensable suponer que pueda ser eliminado el TLC. Pero lo que sí puede hacerse es negociar acuerdos paralelos que reformulen los términos más lesivos del tratado, aquellos que impiden a la economía mexicana competir en un mercado regionalizado de manera equilibrada y justa. Este tratado se puede transformar en un instrumento de crecimiento y justicia, fundamentalmente con los migrantes mexicanos.

La derrota del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que mantuvo el poder durante 71 años, y la de llegada de Vicente Fox del Partido Acción Nacional (PAN) a la presidencia, ha supuesto un cambio político trascendental y de alguna manera el inicio de la tan anhelada transición democrática. Sin embargo en el ámbito económico la situación se mantiene. La política neoliberal y la subordinación a Estados Unidos no cambia y por lo mismo, el TLC no se cuestiona. Sin embargo hay que reconocer que por primera vez un presidente mexicano hace algunas declaraciones y propuestas serias a favor de los migrantes mexicanos.

El gobierno de México busca un acuerdo migratorio que incluya legalización de los mexicanos indocumentados que viven en Estados Unidos, seguridad fronteriza, un programa de trabajadores temporales, ampliación del número de visas y envío de recursos económicos hacia las principales comunidades expulsoras. Por su parte Estados Unidos, si bien con George W. Bush a la cabeza de la presidencia parecía tener interés en retomar

fundamentalmente el tema de la legalización de los indocumentados, las presiones internas del Partido Republicano hacen suponer que se quedará, como de costumbre, en tema de agenda que si bien se discute cada vez que hay reuniones bilaterales “de alto nivel”, nunca se resuelve.

6. ¿Qué pasa en Estados Unidos y la migración?

Sin embargo, en este momento el debate sobre problemas migratorios en Estados Unidos es muy importante y todo tipo de actores se encuentran involucrados. Se puede ver al congresista republicano Phil Gramm proponiendo una nueva versión del Programa Bracero⁶. Lo interesante es que este congresista, que ha sido un acérrimo opositor de los migrantes, ahora reconoce la importancia de los migrantes indocumentados, y no sólo de los legales, en la economía estadounidense. Está proponiendo un conjunto de estrategias que permita superar las pésimas condiciones de trabajo y luchar en contra de los inescrupulosos empleadores que se aprovechan de sus estatus legal.

Esta posición, que se ha repetido en otros foros llama la atención, no sólo porque proviene de personajes que no han sido nada amables para los flujos migratorios sino porque, se trata de un momento en el que la recesión está golpeando a Estados Unidos y cientos de trabajadores están perdiendo sus puestos. Hay que recordar que en condiciones semejantes la regla ha sido culpar a los migrantes y promover leyes aún más restrictivas contra la migración.

Alan Greenspan el Presidente de la Reserva Federal y una autoridad altamente respetada en Estados Unidos está proponiendo un cambio en la política migratoria y aún más, J. Sweeney de la poderosísima sindical AFL-CIO, también tiene una posición favorable para la apertura de la frontera para los migrantes mexicanos. Por otro lado se presenta una suerte de alianza entre actores que normalmente se han presentado como enemigos, es decir los abogados de los trabajadores migrantes y los granjeros, quienes arguyen en contra de la propuesta republicana en relación con un nuevo Programa Bracero por considerar que de ninguna manera satisface la enorme demanda del mercado de trabajo agrícola.

Por su parte los Demócratas proponen un amplia amnistía para todos los trabajadores indocumentados que se encuentren en suelo estadounidense. Pero los Republicanos son contrarios a esta posibilidad porque, según ellos, “se premiaría a aquellos que han violado la ley”. La realidad es que el temor fundamental es político pues una amnistía permitiría incrementar el número de ciudadanos que tradicionalmente ha votado con los Demócratas.

El resultado del último Censo es interesante porque mostró que no eran 6 millones los trabajadores indocumentados como se había sugerido sino que suponen que hay entre 9 y 10 millones, y por supuesto todos ellos están trabajando. Este número de indocumentados es alto debido a las necesidades de la economía que sigue creciendo, pero en un determinado sector productivo.

Hablar de una invasión de migrantes es un recurso retórico de mero consumo interno que debilita a aún más a este importante conjunto de trabajadores y al mismo tiempo incrementa la ganancia de los empresarios. La realidad es que Estados Unidos necesita a estos migrantes pues siguiendo mi hipótesis hay importantes factores de atracción. Estados Unidos se ha convertido en el más importante receptor de inversión extranjera directa, cambiando su tradicional comportamiento de exportador de ese tipo de instrumentos. Esto hace que se produzca una incongruencia entre los obstáculos a la migración y las necesidades de la economía, generándose el grave problema de los trabajadores indocumentados, pues la migración laboral mexicana responde a un patrón de demanda del mercado laboral estadounidense. No hay caos sino correspondencia.

6.1. Nuevo modelo productivo en Estados Unidos

Se puede hablar de dos tipos de mercados de trabajo. Uno en el sector primario que corresponde a las grandes industrias, con altos niveles de automatización como son la industria del automóvil, las industrias de las computadoras, servicios financieros y bancarios que absorben a una fuerza de trabajo altamente calificada, bien pagada, con importantes beneficios sociales.

Un mercado secundario o también llamado mercado emergente, que agrupa a las industrias empacadoras de pollo, carne, cerdo, pescado, sector agrícola, sector servicios como es el turismo y la construcción cuyas características más importantes son:

- Dificultades para aplicárseles mayor automatización que la alcanzada hasta estos momentos y por lo tanto presentan requerimientos de fuerza de trabajo que no han podido reducir.
- Las empresas empacadoras de carne, pollo, pescado y cerdo, se han desplazado a las comunidades rurales pobres de los Estados Unidos. No sólo porque ahí se encuentra cerca de la oferta de materias primas y se ven beneficiados con importantes descuentos fiscales, sino que esto les ha permitido llevar a cabo una importante reestructuración productiva vertical. Dominan prácticamente todo el proceso de productivo, desde la alimentación y la cría de los animales hasta su fase

final de de procesamiento y empaque⁷.

- Se trata de industrias que enfrentan feroces niveles de competencia por lo que tratarán de mantener los más bajos costos de producción. Bajos salarios, incrementar la velocidad en las líneas de producción y negativa absoluta a la posibilidad de sindicalización, son algunas de las estrategias más empleadas.
- Las pésimas condiciones de trabajo, la recurrencia de las lesiones que sufren los trabajadores y los bajos salarios, provocan una altísima rotación por lo que pueden presentar graves problemas de escasez de fuerza de trabajo.
- Las condiciones laborales de estas empresas no son nada atractivas para los trabajadores nativos. Muchos de aquellos que se encuentran bajo las condiciones de no calificados y están desempleados, prefieren acogerse a los diversos programas sociales para ir viviendo en tanto encuentran labores menos duras.
- La contratación de migrantes documentados, pero fundamentalmente los indocumentados por su extraordinaria vulnerabilidad, han sido la solución para mantener en marcha una industria altamente demandante, que requiere un extraordinario trabajo físico, mal pagado y peligroso.

No es por lo tanto poco común escuchar a personajes como M. Gilchrest el congresista republicano enfatizando la importancia de contratar migrantes para la región de DELMARVA (Delaware, Maryland y Virginia) para mantener la prosperidad de la región: turismo, industrias de la carne y agricultura. Este congresista también reconoce la importante labor que han realizado los migrantes indocumentados a favor de la economía de la región.

Es importante señalar además que los Estados Unidos presentan dificultades demográficas dado el importante decremento en las tasas de natalidad. Se calcula que en los próximos 15 años el *baby boom* pasará a la jubilación. Por lo tanto serán los migrantes y sus hijos quienes aporten los impuestos necesarios para pagar los fondos del retiro de toda esa población.

Consideraciones Finales

- El Tratado de Libre Comercio (TLC) no ha sido la solución para reducir los flujos migratorios pues no era un área prioritaria ni de interés para Estados Unidos.

- Tampoco fue el instrumento que el gobierno de Salinas de Gortari había ideado para paliar el fenómeno migratorio. México tenía enorme interés en “vender” este acuerdo como una posibilidad de recuperar votos para la elección que se avecinaba y de esta forma mantener al PRI en el poder.
- Un acuerdo migratorio que controlara las condiciones en las que se van los trabajadores mexicanos a laborar a Estados Unidos plantearía una serie de exigencias que serían inaceptables para las grandes empresas que contratan a esta fuerza de trabajo dadas la salvaje competencia interna que enfrentan. Mejores condiciones salariales y de trabajo, beneficios sociales, posibilidad de sindicalización, etc. incrementarían los costos de producción.
- La presión que ejercen estas grandes empresas sobre el gobierno es enorme debido a que son altamente generadoras de ingresos y de impuestos. Cualquier freno que se les intenté poner plantean la amenaza de cambiar de país.
- Quedó claro que México tampoco estaba dispuesto a ejercer presión y lograr concretar un acuerdo migratorio. Para los gobiernos priistas lo único importante era recibir las remesas de los migrantes, que son cada vez más importantes, y de esta forma paliar en alguna medida los graves problemas de algunas comunidades de las que son nativos estos migrantes. Y para el gobierno del presidente Vicente Fox todavía queda en veremos cuál va a ser su participación a favor de los trabajadores migratorios mexicanos.

Ultimas consideraciones

Los graves acontecimientos del pasado 11 de septiembre están afectando a los trabajadores migratorios. No sólo porque en los Estados Unidos se han establecido una serie de leyes por las que se puede detener a cualquier persona sospechosa de terrorista, lo cual quiere decir, todos aquellos individuos que sean racialmente diferentes de los sajones. Pero por otro lado, se ha relegado a un segundísimo plano la posibilidad de tener pláticas entre los gobiernos en relación con los trabajadores migratorios. Las prioridades de los Estados Unidos como se sabe van por otro lado: creación de “fronteras inteligentes”, presionar para que se ponga en marcha el famoso Plan Puebla Panamá, con el cual se marcará aún más la subordinación de los países insertos en este magno proyecto.

Es temprano para saber exactamente las consecuencias de todo esto. Por lo pronto lo que sabemos es que una gran cantidad de migrantes indocumentados que laboraban

cerca de las Torres Gemelas y aún en esos mismos edificios, precisamente por su calidad de indocumentados las familias no han podido probar que deben recibir las indemnizaciones correspondientes. Muchos grupos y asociaciones de defensa de los migrantes en Estados Unidos están trabajando arduamente para que logren salvar este problema y que las familias, ya devastadas por la pérdida de sus seres queridos, puedan finalmente recibir esos fondos.

Estamos en una especie de *impasse*, pero los nuevos acontecimientos no supondrá variaciones sensibles en relación con lo que hemos planteado precedentemente, la lógica será más o menos la misma, si bien lo que podremos presenciar en un principio, es una mayor inestabilidad para estos trabajadores.

Sin embargo, habría que señalar que estamos ante un proceso dialéctico, pues los migrantes en Estados Unidos están realizando una serie de actividades de defensa de sus derechos, y empiezan cada vez más a afiliarse a algunos sindicatos. Esto es una situación nueva y muy interesante pues no hay duda de que esto lo hacen bajo enormes presiones y amenazas de los empleadores, como puede suponerse.

Este es uno de los nuevos caminos a estudiar y explorar en relación con los trabajadores migrantes.

1 Mi propuesta es en algún sentido contraria a la que presenta Saskia Sassen. *The Global City*. New York, London, Tokio. Princeton: Princeton University Press. Esta autora plantea que los flujos migratorios y las inversiones extranjeras corren en sentido contrario

2 En el caso de la frontera México- Estados Unidos los números de migrantes que han perdido la vida se cuentan entre 350 a 450 sólo el año pasado

3 En este trabajo se hace una revisión histórica en el sentido propuesto de la relación que existe en inversión extranjera y migraciones.

4 Estos créditos fueron aprovechados por la mayoría de los países latinoamericanos precisamente por la facilidad con la que se podía obtener y por las bajísimas tasas de interés al capital, los que los hacía doblemente interesante. Sin embargo aquí empezaría una pesadilla que sigue marcando el destino de todos estos países: las estratosféricas deudas externas que siguen cancelando la capacidad de desarrollo de la mayoría de estos países.

5 El salario pagado en México es de 5 dólares al día. En Estados Unidos es de 5.50 dólares por hora.

6 El viejo Programa Bracero firmado entre México y Estados Unidos se mantuvo desde 1946 hasta 1964, y permitió que un importante número de campesinos mexicanos se trasladaran a los campos de Estados Unidos, entre otras cosas debido a la falta de fuerza de trabajo estadounidense para los efectos la 11 GM, a la guerra de Corea. Una vez superados estas conflagraciones, había que reincorporar a los efectivos de la guerra y esa fue

una de las razones por las que finalizó el Tratado, además de que se produjo un extraordinario esfuerzo de mecanización en el campo. Fue un acuerdo en el que los compromisos eran permanentemente violados, por lo que se guarda una triste memoria de este instrumento laboral. Esto hace que haya una gran renuencia por parte de los trabajadores mexicanos, cuando se habla de reeditar un programa de trabajadores huéspedes.

7 El texto clásico que describe las condiciones de los trabajadores en estas empresas es el de STULL, Donal D., Michael BROADWAY, David GRIFFIT, et. al. Any Way You Cut It. University Press of Kansas, 1995

Bibliografía

1. ARAGONÉS, Ana María. **Migración Internacional de Trabajadores. Una perspectiva histórica.** México. Plaza y Valdéz, UNAM- ENEP- Alcatlán. 2000.
2. ARAGONÉS, Ana María. "Trabajadores indocumentados y políticas neoliberales". En: **Revista Comercio Exterior.** México. Abril. Volumen 51, No. 4. 2001.
3. BOLTVINIK, Julio. "Economía Moral". En: **Periódico La Jornada.** 12 de Mayo, 2000, p. 24.
4. CHOMSKY, Noam. **Profit over People. Neoliberalism and global order.** U.S.A. Seven Stories Press. 1999.
5. FRÓBEL, Folker. **La Nueva División Internacional del Trabajo. Paro estructural en los países industrializados e industrialización de los países en desarrollo.** Madrid, Siglo XXI. 1980.
6. MASSEY, Douglas y otros. "Theories of international migration: a review and appraisal". En: **Revista Population and Development Review.** Septiembre. Volumen No. 3. 1993.
7. MEYER, Lorenzo y AGUILAR CAMÍN, Héctor. **In the shadows of the Mexican Revolution.** U.S.A. University of Texas Press, Austin. 1993.
8. ONU, **World Population Monitoring** 1997, Nueva York. 1998.
9. RUBIO, Blanca. **Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal.** Plazay Valdéz- Univ. Autónoma de Chapingo. 2001.
10. EL FINANCIERO. 24 de mayo de 1994.